

La Universidad Venezolana en la Sociedad del Conocimiento

Marco A. Muñoz Carmona
Universidad de Oriente, Núcleo Anzoátegui
infoteasesoro@gmail.com

Sinopsis Educativa
*Revista Venezolana de
Investigación*
Año 13, Nº 1 y 2
Junio - Diciembre 2013
pp 48-53

Recibido: Junio 2013
Aprobado: Agosto 2013

Resumen

El propósito de esta investigación fue analizar la universidad venezolana en la postmodernidad y la sociedad del conocimiento, a fin de plantear una visión de la gerencia del conocimiento en esta institución. El estudio fue de tipo documental, sustentado en la búsqueda, revisión, análisis y organización de información extraída de distintas fuentes documentales sobre el tema. En función de la interpretación y comprensión de los datos se procedió a formular algunas reflexiones que giran en torno al papel que la universidad tiene en el contexto nacional en cuanto a la responsabilidad de hacerle frente a las renovaciones que se han venido operando en el contexto internacional, en relación a la producción, distribución y gerencia del conocimiento, dados los avances y progresos que han sufrido las tecnologías de la información y la comunicación; adicionalmente se plantea que le corresponde al profesor transformar sus prácticas académicas de aula y dentro de la misma institución. Así mismo, se precisa de una gerencia, que ponga a tono el uso del conocimiento en las universidades venezolanas con otras semejantes a nivel mundial; ello implica una democratización del conocimiento y la inclusión de todos aquellos sectores a los que puede llegar el conocimiento para garantizar una mejor educación.

Palabras clave:
Universidad
Venezolana;
Postmodernidad;
Sociedad del
Conocimiento.

The Venezuelan University in the Society of Knowledge

Abstract

The purpose of this investigation was to analyze the Venezuelan universities in postmodernist and the knowledge society, to raise a vision of knowledge management in this institution. The study was a documentary, based on the search, review, analysis and organization of information from different sources documentaries versed on the subject. Depending on the interpretation and understanding of the data we proceeded to make final thoughts that revolve around the role of the university in the national context are responsible for coping with the renovations that have been operating in the international context, in relation production, distribution and knowledge management, given the advances and progress that have suffered the information technology and communication in addition to this, it is up to the teacher to transform their academic practices of classroom and within the same institution. Also, it requires a management, I make all use of knowledge in Venezuelan universities with other similar worldwide, and this implies a democratization of knowledge and the inclusion of all those sectors that can get the knowledge to ensure better education.

Key words:
Venezuelan
University;
Postmodernism;
Knowledge Society.

L'Université Vénézuélienne dans la Société du Savoir

Résumé

Le but de cette recherche a été d'analyser l'université vénézuélienne dans la postmodernité du savoir, afin de soulever une vision de la gestion du savoir dans ces institutions. L'étude réalisée, a été de type documentaire, appuyé sur la recherche, la révision, l'analyse et l'organisation des informations tirées de diverses sources documentaires sur le thème. En fonction de l'interprétation et de l'analyse des données, on a procédé à formuler quelques réflexions qui tournent autour du rôle que l'université a dans le contexte national en matière de responsabilité, de faire face à des renouvellements qui ont été fait dans le contexte international en relation avec la production, la distribution et la direction du savoir, étant donné les progrès qui ont souffert les technologies de l'information et de la communication. En outre, on s'est posé qu'il est à l'enseignant de transformer sa pratique académique dans la salle de classe, dans la même institution. En même temps, il faut une gestion qui mette l'accent sur l'utilisation du savoir dans les universités vénézuéliennes avec d'autres semblables au niveau mondial; cela implique une démocratisation du savoir et l'inclusion de tous ces secteurs où le savoir peut arriver pour garantir une meilleure éducation.

Mots clefs:
Université
Vénézuélienne;
Postmodernité;
Société du Savoir.

Introducción

Actualmente, la realidad mundial ubica a la población en una nueva era, la de la postmodernidad, caracterizada por el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en los diversos campos del quehacer humano. Esto significa que ha habido avances significativos en materia tecnológica; lo cual indica un progreso cada vez más vertiginoso que ha penetrado en todos los ámbitos de la vida. A su vez, ello ha inducido a que la información y el conocimiento se conviertan en productos de comercialización entre la gente.

Se avista, de esta manera, una sociedad postmoderna, donde el conocimiento está presente en ámbitos tan diversos como el social, político, cultural, económico y hasta en el educativo. Por tanto, a ello se le ha llamado la sociedad de conocimiento y como tal amerita de una gerencia del conocimiento, que asuma los retos esta que debe enfrentar para hacer un uso adecuado del mismo, en cada uno de los sectores mencionados.

Atendiendo a lo dicho, la educación como proceso, no sólo ha sido concebida como una herramienta indispensable para garantizar el desarrollo pleno e integral de la personalidad del educando, sino que a ella se le atribuye el papel de ser impulsora del progreso económico, social y cultural del país. Esto

hace pensar que la escuela y, particularmente, la Universidad como institución donde se produce la mayor cantidad de conocimientos y tecnología dentro de la nación venezolana, está orientada a fortalecer dicho desarrollo.

En este orden de ideas, en la última década, la calidad de la educación que se ofrece en las casas de estudio a nivel superior se ha convertido en un concepto citado por las principales instituciones públicas y de servicios; es el éxito de las universidades una meta buscada por estas organizaciones que se dedican a brindar educación superior, pues se ha considerado que la "calidad" cubre las expectativas del cliente; ella debe abarcar todas las cualidades con las que cuenta un producto o un servicio, cuando sus características, tangibles e intangibles, satisfacen las necesidades del usuario.

Es así como las universidades en Venezuela se han centrado en el cumplimiento de tres funciones básicas, ellas son: docencia, investigación y extensión. La primera, tendiente a la formación plena e integral de la persona humana y a la capacitación del recurso humano; la segunda, dirigida a la producción del conocimiento y la tercera, está orientada a proyectarse en el entorno social para beneficiar a la colectividad y estimular su progreso.

Por tanto, la Universidad, como productora de conocimiento, debe estar vinculada al desarrollo social, económico, tecnológico y científico; debe ser considerada como instrumento para la transformación del país, como medio impulsor de la capacitación del recurso humano que requiere la región donde se inserta la institución. Es ella una institución que, sumergida en el mundo posmoderno, en la sociedad del conocimiento, requiere de una gerencia del saber que ella misma produce, a través del cumplimiento de su función investigativa, para ponerla al servicio de la misma organización y de la sociedad en general, a fin de acelerar los cambios que amerita la nación venezolana, para colocarla a tono con las grandes universidades del mundo.

Definiendo a la Universidad

Tomando lo anterior como preámbulo, cabe definir el término Universidad, atendiendo al hecho de que han sido múltiples las conceptualizaciones que se le han dado y que, muchas de ellas, coinciden en su carácter educativo y formativo de las generaciones de relevo, así como también de los profesionales que requiere una nación para propiciar su inserción social; otras, han sido vinculadas con el papel que ella cumple en la reproducción, generación, preservación y transmisión del saber, de la cultura y promotoras del quehacer científico. A tal fin, se precisa de la consulta de distintos autores que se han abocado a su conceptualización, con la finalidad de comprender el significado que encierra la palabra universidad y el papel que debe cumplir como institución.

Dentro de tales definiciones se encuentran autores de reconocida trayectoria como es el caso de Sáenz de Miera y otros (2000), quienes señalan que: "La Universidad es la encargada de realizar el servicio público de la educación superior mediante la investigación, la docencia y el estudio" (p. 19).

Por tanto, se interpreta de lo antes dicho que es una institución encargada de ofrecer estudios universitarios, pero su acción no queda limitada a ello, dado que también se le atribuye la responsabilidad de crear, desarrollar, transmitir y criticar el conocimiento científico, tecnológico y humanístico, la preparación para el ejercicio profesional de sus

egresados, la transferencia de conocimientos que fortalezcan la cultura y contribuyan con el desarrollo económico y el mejoramiento de las condiciones de vida de la gente.

Por su parte, Lanz (2002), plantea que la Universidad debe ser:

Un lugar para la producción de conocimientos... transferencia del conocimiento... sitios de innovación y creatividad... el sitio de la crítica, de la comprensión de lo que somos, y de este enigma que es la vida humana... un espacio para el cultivo de una cultura democrática... el lugar para una generalización de valores colectivos... un espacio para construir la "patria tierra"... (s/n)

Desde la perspectiva de este autor, se interpreta que la Universidad es un lugar u organización encargada de la producción científica en el contexto social donde se inserta; de transferir el conocimiento generado por la ciencia; además, se erige como la institución encargada de promover la innovación y la creatividad, la reflexión crítica acerca del hombre, de lo que es como individuo y como ser social, es un espacio para la conformación de valores democráticos y la identidad nacional, es decir, la identidad de sus integrantes como miembros de una nación y como seres universales.

Es evidente en este concepto, que la universidad se concibe como institución productora, promotora, transmisora y preservadora del saber científico, para elevarlo a la más alta categoría de los bienes culturales de una sociedad y del mundo entero, que haga del hombre un ser más humano, democrático, miembro de una nación llamada tierra, aspecto en el cual se inscribe el carácter universal de la universidad.

Por su parte, en el caso venezolano, se cuenta con una Ley de Universidades (1970), cuyo articulado recoge una definición acerca del término Universidad en su artículo 1°, en el cual refiere que "La Universidad es fundamentalmente una comunidad de intereses espirituales que reúne a profesores y estudiantes en la tarea de buscar la verdad y afianzar los valores fundamentales del hombre".

Acá se aprecia que la universidad venezolana constituye una agrupación social, al ubicarla en la categoría de comunidad, donde se conjugan intereses comunes de orden espiritual entre estudiantes y profesores, quienes son sus integrantes, dedicados a la búsqueda de la verdad, aspecto que lleva implícito el carácter científico de su misión y el afianzamiento de los valores humanos entre sus integrantes.

Por tanto, es comprensible que la universidad venezolana sea considerada como la promotora del saber científico, de su promoción y proyección en el ámbito social al que pertenece; pero su actuación no se limita sólo al plano del quehacer científico, sino que ella, de igual modo, es responsable de propiciar la divulgación y el fortalecimiento de los valores humanos para su mantenimiento y garantizar la solidaridad, la cooperación, la democracia, la igualdad en el seno de la nación, así como en el ámbito mundial.

Vistos estos aportes acerca del término Universidad, se puede señalar que ella es concebida como una institución, organización, comunidad o agrupación social que tiene una misión, que se concentra no sólo en brindar educación superior, como un servicio para la colectividad de la cual ella es parte integrante, no solo como la casa más alta de la educación, sino como el lugar donde estudiantes y profesores conjugan sus intereses científicos y humanísticos, para hacer ciencia y tecnología, proyectarlos socialmente, transmitir el conocimiento, preservar la cultura y garantizar su transferencia en el seno nacional y universal. Al mismo tiempo, fortalecer los valores que le son propios al hombre, como miembro de una nación y de un planeta llamado tierra. En pocas palabras, garantizar la formación plena de sus integrantes como ciudadanos desarrollados integralmente, buscadores de nuevos conocimientos científicos, para ponerlos en práctica en beneficio de la sociedad, de la propia formación y del desarrollo económico del país, de la cultura y de la humanidad en general, sin distinción.

La Sociedad del Conocimiento

Por otro lado, hoy en día, como lo refiere Rojas (2010), a partir de la innovación y el progreso

en el campo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, el proceso de globalización económica, la interdisciplinariedad, la multidisciplinariedad y la transdisciplinariedad han conducido a entender la complejidad del conocimiento, que más que un conocimiento acabado y exacto, como lo aspira el positivismo, incita a la reflexión, es decir, a lo que Edgar Morin (1990), plantea como aquel conocimiento capaz de interconectar las diferentes dimensiones de lo real, que conduce a una estrategia de pensamiento no reductiva ni totalizante, sino más bien de tipo reflexivo. Es en este contexto donde se nota otra diferencia entre las nuevas tendencias científicas y las ciencias positivistas, pues en la actualidad ya no es el saber acabado, sino el conocimiento complejo el que ha ido tomando fuerza, dado su carácter de incitar la reflexividad en el quehacer científico.

Es allí donde se presenta la multidisciplinariedad, como un aporte para garantizar el enriquecimiento del saber de una ciencia, tomando en cuenta los demás saberes científicos o perspectivas científicas; es decir, se genera la agregación de valor para la ciencia que se apropia de dicho saber, por tanto, es enriquecida por la suma de múltiples saberes. Adicional a ello, la interdisciplinariedad favorece la transferencia de métodos de una disciplina a otra, para producir una serie de relaciones recíprocas de los conocimientos entre las disciplinas y, finalmente, la transdisciplinariedad, que ofrece evidencias acerca de una nueva manera de pensar, diferente al conocimiento tradicional, donde lo real está velado para la ciencia, pero la realidad queda asociada con la experiencia humana, por tanto, posible de ser conocida.

En este orden de ideas, las nuevas tendencias científicas abren el camino a la transdisciplinariedad, pues suponen un debate hacia una ciencia que reconoce al hombre y a la complejidad del pensamiento, hecho que estaba reducido en el positivismo a estudiar al hombre como cosa; así lo expresan Drucker (1993), con sus enunciados de postcapitalismo, y Lyotard (1990), que da lugar a lo que se denomina pensamiento complejo, haciendo énfasis en el principio dialógico para mover los cambios (evolución) y el crecimiento de los individuos por la

contraposición constructiva de las ideas. Esta constante confrontación de generación en generación, es lo que ha permitido la evolución de la sociedad hasta lo que hoy se ha denominado, por algunos, sociedad de la información y, por otros, como la sociedad del conocimiento.

Es en esta sociedad donde prevalece el saber, el conocimiento, la información y se erige el especialismo; se observa la aparición cada vez más frecuente de nuevas disciplinas científicas que se interrelacionan, se alimentan y ofrecen un abanico de posibilidades de abordar los saberes a diferencia del saber rígido de las ciencias positivistas; por ese motivo, las nuevas tendencias científicas resaltan la creatividad, lo cualitativo e intangible, se busca el confort, la economía del tiempo y del espacio, superposición de las comunicaciones, las organizaciones asumen su papel de prestadores de servicios con una gran responsabilidad hacia su comunidad, así como conciencia de la preservación del medio ambiente.

Dentro de la anterior descripción se ubican las universidades como principales productoras de conocimientos y formadoras de especialistas del saber y del quehacer; en este contexto, es donde se erigen las nuevas tendencias científicas que propugnan por una visión más humana de las ciencias, donde ya lo cuantitativo, lo positivista va siendo desplazado por un paradigma científico más cualitativo, que toma en cuenta lo cambiante de las cosas, donde se concilia lo de ayer, con lo de hoy y el mañana.

Lo antes expresado conlleva a la reflexión de que la universidad venezolana, en la hoy denominada sociedad del conocimiento, debe renovarse en sus procesos, innovar para realizar transformaciones significativas, dado que dicha innovación es la base de la nueva realidad social, con el fin de hacer pertinente a la realidad actual, el servicio educacional que brinda a la colectividad estudiantil, con ello estaría brindando espacios para la educabilidad y para el progreso en la satisfacción de las demandas sociales. En otras palabras, las universidades venezolanas estarían asistiendo a la emergencia de un nuevo paradigma ya no sustentado en el capital económico, sino en el conocimiento y la información que ella pueda manejar y promover entre la población,

como un derecho democrático, que disminuye las brechas de la exclusión ciudadana en el país.

En este orden de ideas, se plantea la pertinencia de que la universidad venezolana afronte la actual coyuntura nacional y mundial, signada por el uso del conocimiento como un producto y un servicio a disposición de la gente, que asuma que éste es su principal activo, a fin de enfrentar los retos de la postmodernidad, a la luz de las nuevas perspectivas educacionales de promover su papel como impulsora del progreso social, científico, económico y cultural. Ello supone la paulatina nacionalización del saber y del conocimiento, pues la ciencia y la tecnología deben estar en consonancia con las necesidades de desarrollo de la sociedad nacional.

Reflexiones Acerca de la Universidad Venezolana en la Sociedad del Conocimiento

A partir de estos planteamientos, la Universidad en el contexto venezolano debe renovarse para orientarse hacia el cumplimiento de su función de investigación, que posibilite su extensibilidad hacia el medio social circundante, con el propósito de promover el progreso nacional, tomando en cuenta las necesidades particulares de desarrollo integral de la nación, que se adentra en la sociedad del conocimiento. Por tal motivo, se entiende que la universidad debe arbitrar entre los conflictos y perspectivas del desarrollo del país, para afrontar los desafíos del mundo postmoderno y contribuir con la creación de un estilo integracionista en la academia latinoamericana, a través de la construcción de una verdadera globalidad solidaria.

Esto hace reflexionar acerca del hecho de que este milenio aguarda para las universidades venezolanas un conjunto de retos inesperados, en medio de los críticos avatares de índole socio-político-económicos que la circundan, ella es objeto de interrogantes sobre si está cumpliendo sus funciones de modo eficaz, eficientemente y con éxito, las respuestas que exige el mundo en estos momentos. Por tanto, por ser ellas las llamadas a la producción de conocimientos, a la comunicación de éste; a propiciar la formación y enriquecimiento de los

seres humanos, la Universidad Venezolana se halla hoy ante un desafío que la induce a reflexionar sobre la misión y responsabilidad que está obligada a cumplir.

Ésta debe perseguir el espíritu científico, indispensable en el sentido de brindar las soluciones precisas en procura del cambio deseado, en una y otra esfera de lo social, pues la universidad se ha adentrado en la sociedad del conocimiento, propia de la postmodernidad, que requiere asumir el objetivo de ofrecer una clara y específica visión creadora del mundo.

Por otro lado, en esta etapa de la sociedad, cuando hay una creciente producción y comercialización del conocimiento se erige la necesidad, para el cuerpo profesoral de estas casas de estudio, de desarrollar frecuentemente proyectos de investigación y, a la vez, estimular al estudiantado en general a valorar la ciencia y la investigación científica como parte importante de su futura práctica profesional.

De igual manera, es preciso entender que el tiempo de validez de la información es más corta ahora que hace 30 años atrás; por tanto, es pertinente estimular la actualización y la formación permanente de los docentes, así como entre los mismos estudiantes universitarios, debido a la relevancia que reviste el dominio del conocimiento, como herramienta para garantizar el poder, bien entendido, en esta sociedad del conocimiento.

Desde esta perspectiva, los profesores tienen la responsabilidad de actuar como investigadores y mantenerse actualizados; así mismo, deben estar conscientes de que el país necesita de su colaboración y adaptación en un nuevo tipo de sociedad que se manifiesta en el mundo a partir de los avances científicos y tecnológicos del momento; de igual modo, deben asumir una actitud positiva hacia la ciencia y la investigación, para dejar de ser observadores y convertirse en agentes de transformación de la calidad de la educación que se brinda en el ámbito universitario nacional y poner a tono dicho servicio a la altura de las mejores universidades del mundo.

Por otro lado, no se puede evadir la necesidad de reformar el fondo del sistema educativo, para preparar a las nuevas generaciones con el fin de formar parte de los grupos que liderizarán la sociedad del conocimiento, por su dominio de las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (NTIC).

De allí el deber del profesor y del estudiantado universitario de poner el conocimiento al servicio de todos, para ello deben actualizarse en cuanto a la adquisición de los equipos tecnológicos requeridos para estar informados del acontecer mundial y estar al día en cuanto a la revolución de los saberes, de manera pronta y oportuna. Además, ello implica una renovación en el uso de las estrategias y los métodos instruccionales que se han venido utilizando, para estimular nuevas formas de producción, transmisión y gerencia del conocimiento, con la intención de satisfacer las demandas y expectativas que se ciernen sobre la universidad venezolana dentro de la sociedad del conocimiento.

Referencias

- Drucker, P. (1993). *La Sociedad Post-Capitalista*. San Francisco: Jossey Bass Publisher.
- Lanz, R. (2002). *¿Qué quiere decir Reforma Universitaria?* Ponencia presentada en el Seminario: Universidad, Epistemología y Política, Maturín, Venezuela.
- Ley de Universidades. (1970) *Gaceta Oficial de la República de Venezuela, 1429* (Extraordinario), Septiembre 8, 1970.
- Lyotard, J. F. (1990). *La Condición Postmoderna*. México: Gedisa Editorial.
- Morin, E. (1990). *El Pensamiento Complejo*. París: Editorial ESF.
- Rojas, R. (2010). *Historia de la Universidad Venezolana*. Caracas: Universidad Pedagógica Libertador.
- Sáenz de Miera, A y otros. (2000). *La Universidad en la Nueva Economía*. Madrid: Consejo de Universidades de España.